



La Biennale di Venezia

61. Esposizione Internazionale d'Arte
Partecipazioni Nazionali

ARGENTINA EN LA BIENNALE DI VENEZIA 2026



ENVÍO ARGENTINO 2026

La Dirección de Asuntos Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto, junto con la Secretaría de Cultura de la Nación y PromArgentina, en su carácter de Comité Organizador, convocaron en agosto de 2025 a un jurado especializado para seleccionar el proyecto que representa a la Argentina en la 61ª Exposición Internacional de Arte – La Biennale di Venezia, del 9 de mayo al 22 de noviembre de 2026.

El jurado, que evaluó un total de 69 propuestas, estuvo integrado por Amalia Amoedo, presidenta de la Fundación Ama Amoedo; Sergio Baur, presidente de la Academia Nacional de Bellas Artes; Andrés Duprat, director del Museo Nacional de Bellas Artes; Tulio Andreussi Guzmán, presidente del Fondo Nacional de las Artes; Rodrigo Moura, director artístico del Museo de Arte Latinoamericano de Buenos Aires (Malba); Adriana Rosenberg, presidenta de Fundación PROA; y Eugenia Usellini, presidenta de la Fundación del Museo Castagnino.

El proyecto seleccionado fue “Monitor Yin Yang”, del artista Matías Duville (Buenos Aires, 1974), con curaduría de Josefina Barcia.

El jurado destacó el carácter inédito y su impulso de experimentación, que desplaza el dibujo de su soporte tradicional hacia una experiencia inmersiva y transformadora. Realizada con sal y carbón, la obra propone un dibujo monumental que cubre el suelo del pabellón argentino en la Bienal de Venecia y se transforma con el paso de los visitantes, integrando la acción del público.

Asimismo, subrayó que el proyecto conjuga esta faceta experimental con lo contemplativo, articulando una reflexión sobre territorio, materia y huella humana, en sintonía con la propuesta curatorial de Koyo Kouoh, “In Minor Keys”.

MONITOR YIN YANG DE MATIAS DUVILLE

Monitor Yin Yang, una instalación site-specific del artista Matías Duville, transforma el espacio en un territorio transitable construido con sal y carbón vegetal. Concebido como un proyecto multifacético, la obra expande el dibujo —uno de los lenguajes centrales en la práctica de Duville— hacia una experiencia espacial, sonora y performática.

Con curaduría de Josefina Barcia, Monitor Yin Yang propone una cartografía abierta que no fija coordenadas ni representa un lugar específico, sino que se activa a partir del desplazamiento de los visitantes y de la interacción entre materiales, sonido y tiempo.

El proyecto parte de la cosmovisión del yin y el yang para imaginar un territorio donde conviven fuerzas opuestas: luz y sombra, la belleza, la improvisación y la tensión.

Sobre un manto de sal blanca, las líneas trazadas con carbón molido configuran un paisaje inestable. Las formas y escenas emergen (montañas, caminos, objetos, horizontes) y se desvanecen sin fijarse completamente. El dibujo deja de ser imagen para convertirse en ambiente: una superficie que se recorre y se activa con el cuerpo. En este contexto, los materiales adquieren un papel central. La sal, resultado de océanos evaporados y procesos geológicos que se extienden por millones de años, remite a la permanencia y la acumulación. El carbón, resultado de la combustión vegetal, condensa un tiempo ligado a la energía, la transformación y el consumo. En su interacción, ambos materiales hacen visible una fricción entre escalas temporales, lo que permanece y lo que se altera.

El proyecto se inscribe en un contexto donde los paisajes ya no son únicamente espacios físicos, sino también sistemas mediados por tecnologías de observación y registro. La noción de “monitor”, presente en el título, introduce esta dimensión: un dispositivo que mide, traduce o reproduce el entorno. En ese cruce, el paisaje se vuelve un campo activo de relaciones entre materia, percepción y tecnología.

Para la curadora Josefina Barcia: *“Monitor Yin Yang propone un desplazamiento clave: dejar de pensar el dibujo como representación*





MONITOR YIN YANG DE MATIAS DUVILLE

para entenderlo como un territorio en transformación, donde la experiencia corporal, el sonido y el tiempo activan una cartografía inestable. En ese espacio, lo frágil no aparece como una falla, sino como una condición de potencia. Al mismo tiempo, la obra introduce una reflexión sobre la mediación contemporánea: cómo percibimos el mundo a través de sistemas de registro, monitoreo y traducción.”

En palabras de Matías Duville:

“Este proyecto nace de la idea de pensar el dibujo como un territorio que se pueda caminar. En lugar de una imagen sobre una pared, me interesaba construir un paisaje. Reemplacé el papel por sal y carbón porque son materiales que ya contienen tiempo: la sal como resto de océanos antiguos y el carbón como materia orgánica transformada en energía.”

“Vengo del sur del mundo, de un territorio marcado por la vastedad y la distancia, y esa experiencia de desplazamiento es fundamental en mi trabajo. Mis primeros recuerdos están ligados a viajes por la Patagonia, a paisajes que exceden la escala humana. Esa relación con el territorio sigue operando como un punto de partida en mi obra.”

“La obra funciona como una cartografía abierta. No representa un lugar específico, sino un espacio que se activa con el movimiento. Cuando caminas, no estás viendo el dibujo desde afuera: estás dentro. Cada recorrido modifica la superficie y el paisaje nunca es el mismo. Me interesa esa tensión entre control y deriva, entre algo que parece organizado y algo que se transforma constantemente.”



MONITOR YIN YANG DE MATIAS DUVILLE

Composición sonora

La instalación incorpora una composición sonora original desarrollada por Centolla Society –proyecto de Matías Duville junto a su hermano Pablo Duville– en colaboración con Alvisé Vidolin y el equipo del Centro di Sonología Computazionale (CSC) de la Universidad de Padua, que dirige. Concebida específicamente para el pabellón, la obra sonora se despliega a través de un sistema multicanal que construye recorridos acústicos en diálogo con la arquitectura y el movimiento del público. El sistema integra datos ambientales de la ciudad de Venecia en tiempo real –como variaciones en la calidad del aire, partículas en suspensión y condiciones atmosféricas–. Estos datos se traducen en transformaciones del sonido: densidad, intensidad, textura y desplazamiento. De este modo, la instalación incorpora a los elementos ya presentes –agua (sal) y tierra (carbón)– un tercer componente: el aire, introducido como una dimensión invisible pero activa que se vuelve parte del sistema sensible de la obra. El paisaje sonoro no funciona como un fondo, sino como una capa dinámica que modifica la percepción del espacio y evoluciona constantemente. Junto con el crujido de las pisadas sobre la sal, configura una experiencia integral donde el dibujo, el sonido, los datos ambientales y la presencia humana se entrelazan en una composición en permanente transformación.

In Minor Keys

El proyecto dialoga con la propuesta curatorial de la 61ª Exposición Internacional de Arte – La Bienal de Venecia, In Minor Keys, concebida por Koyo Kouoh, a partir de una lógica de intensidad sutil. A través de materiales elementales y gestos mínimos, Monitor Yin Yang despliega un paisaje complejo donde pequeñas variaciones –de luz, sonido y movimiento– producen cambios significativos en la percepción. El dibujo funciona como una partitura abierta: los recorridos de los visitantes introducen modulaciones, repeticiones y desplazamientos. En este sentido, la obra se construye como una composición en clave menor, donde lo aparentemente discreto adquiere una gran capacidad de resonancia.



MATÍAS DUVILLE

Matías Duville (Buenos Aires, 1974) trabaja con objetos, videos e instalaciones, aunque su práctica se desarrolla principalmente a partir del dibujo. Sus obras evocan paisajes desolados y atmósferas enrarecidas, escenas atemporales que remiten a cataclismos, estados de abandono o territorios en transformación, como visiones oníricas de un explorador errante. Su trabajo se caracteriza por la experimentación con soportes y materiales, y por un uso expresivo del trazo que deja huellas visibles en la superficie. En sus obras, la materia y el paisaje se entrelazan, dando lugar a imágenes donde conviven tensiones entre opuestos, procesos de mutación y distintas temporalidades. Vive y trabaja entre Buenos Aires y Mar del Plata. Entre sus exposiciones individuales se destacan *Vertices of Time* (BARRO, Nueva York, 2024), *Cenizas de mañana* (Casa Triângulo, San Pablo, 2024), *El fondo inestable* (BARRO, Buenos Aires, 2023), *Arena Parking* (Fundação Getulio Vargas, Río de Janeiro, 2021), *Hotel Palmera* (Colección de Arte Amalia Lacroze de Fortabat, Buenos Aires, 2020), *Desert Means Ocean* (MOLAA, Los Ángeles, 2019), *Projection Soul* (Galería Luisa Strina, San Pablo, 2019), *Romance atómico* (BARRO, Buenos Aires, 2017), *The Valise Project* (MoMA, Nueva York, 2017), *Mutações* (MAM, Río de Janeiro, 2015), *Safari* (Malba, Buenos Aires, 2013) y *Alaska* (Drawing Center, Nueva York, 2013).



JOSEFINA BARCIA

Josefina Barcia (Buenos Aires, 1985) es una curadora argentina radicada en Nueva York cuya práctica vincula arte contemporáneo, performance, sonido e investigación de archivo. Es Magíster en Curatorial Studies por Bard College y se especializa en prácticas interdisciplinarias y basadas en el tiempo dentro de contextos de América Latina y el Sur Global. Entre 2011 y 2021 formó parte del Departamento de Curaduría del Malba (Buenos Aires), donde desarrolló un enfoque de trabajo centrado en archivos, inicialmente a partir de colecciones privadas en Argentina y luego con el archivo personal de Marieluise Hessel en Nueva York. Como Curatorial Fellow de la Fundación Hartwig en Performa, co-curó el programa de cine Occasionally Humane y produjo nuevas comisiones en colaboración con Americas Society y Asia Society. Sus proyectos han sido presentados en el Hessel Museum, Anthology Film Archives, el Festival de Nueva Ópera y Giorno Poetry Systems. Sus textos han sido publicados por Malba e ISLAA (Nueva York). Su práctica curatorial se concibe como un acto de mediación colectiva —entre historias, geografías y cuerpos— donde el sonido y la performance funcionan como herramientas críticas para repensar el arte contemporáneo global.



RECURSOS PARA PRENSA

Imágenes en alta resolución disponibles.

DESCARGA

Crédito de imágenes: Estrella Herrera.
Cortesía Barro Galería.